

tales reyes, su número y el de los años de sus reinados. Se citan desde 17 hasta 30 de estos soberanos, con 356 hasta 460 años de reinado en junto. Hasta poseer mejores datos, omitimos entrar en mas pormenores.

Ya que nos hallamos en direccion Sur, volveremos á la historia de Ceilan, cuyas leyendas ó crónicas tampoco sirven para fijar la historia verdadera y se parecen, con sus gigantes y héroes, á tantas otras crónicas del Norte, y muy particularmente á la célebre crónica de Cachemira.

En Ceilan vemos que despues de Devanampriya-Tishya, el amigo y correligionario de Asoca, reinaron otros cuatro hijos de Mutasiva, cada uno diez años. En el octavo año del reinado del primero de estos cuatro hijos, llamado Utiya, murió Mahendra, á cuya memoria se erigió una *stupa*, en la cual se guardaron sus restos mortales. Siguiéron á este rey, primero Mahasiva, luego Suratishya, despues dos reyes tamules, Sena y Guptica, que reinaron 22 años, hasta que Asela, el cuarto de los hermanos primeros, venció y mató á los dos. Asela fué muerto por Elara, rey tamul, que habia acudido expresamente de Cola (Tanyora) atravesando el mar. Este reinó 44 años sobre la isla y, segun la Crónica, con justicia; pero tambien le mató, si bien en desafío, un descendiente de los reyes indígenas. Este desafío decidió una batalla que, segun la Crónica, se dió entre el descendiente de los reyes indígenas, llamado Abhaya-Dushtagamani, y Elara, 146 años despues de la subida al trono y conversion de Devanampriya-Tishya, es decir, 161 años antes de nuestra era, no contando el reinado de los reyes tamules.

No hay que decir que este libertador de su patria aparece en la leyenda debidamente ensalzado y glorificado.

Los reyes tamules dominaron entonces al Norte de Ceilan hasta el Ganges, y contra ellos reunió Cacavarna un ejército, pero no quiso tomar la ofensiva, como su hijo Dushtagamani le aconsejaba. Dushtagamani por lo mismo llamó cobarde á su padre, el cual entonces mandó ponerle preso; pero el hijo pudo evadirse y se refugió en las montañas de Malaya, y habiendo muerto poco despues el padre, regresó y sometió á su hermano menor, al cual envió á Dirghvapi para que se dedicara allí al cultivo del campo, mientras él emprendia la lucha contra el dominio extranjero. Con una reliquia de Budha en el cetro marchó á la cabeza de un ejército, dirigiéndose primero al convento de Tishya, donde pidió quinientos monjes, que se le facilitaron. Con este refuerzo marchó hasta el rio fronterizo, donde cerca de Amba se le presentó delante un ejército enemigo. Entonces, valiéndose de una astucia, hizo prisionero al jefe principal de aquel ejército, y por medio de regalos se atrajo la voluntad de los demás jefes enemigos. El resto de la fuerza contraria se refugió en una fortaleza llamada Viyita, que fué tomada por asalto; despues el vencedor tomó otra fortaleza llamada Mahela, con lo cual tuvo abierto delante de sí el camino de Anuradhapura, la capital enemiga, al pié de cuyos muros se libró la batalla mencionada al principio, que acabó con el combate singular en el cual sucumbió Elara, que fué sepultado con los honores reales. Además el vencedor edificó una *caitya* en honor del difunto y valiente enemigo. Sin embargo, Dushtagamani no pudo disfrutar en paz de su victoria, porque Bhalluca, sobrino de Elara, llamado por éste, habiendo reunido un ejército de 60,000 hombres, desembarcó en la isla cerca de Mahatirtha, desde donde marchó contra la capital, donde fué derrotado y pereció en la pelea. Entonces quedó cumplida la obra libertadora de Dushtagamani, que recuperó el trono de sus mayores y concedió al budhismo la libertad y los honores de antes (1).

(1) De lo dicho no se desprende de ninguna manera que Elara hu-

Los venerables del budhismo consolaron al rey, acallando sus escrúpulos por la mucha sangre que habia derramado y por otros errores que habia cometido. Las leyendas le pintan como un rey semejante á Asoca, pues cuidó solícitamente del bienestar de sus súbditos, protegió y fomentó la agricultura, construyó enfermerías, proveyéndolas de todo lo necesario, y se mostró particularmente afecto á la religion y al clero, colmándolos de liberalidades, como lo atestiguan los monumentos que construyó. Entre estos describe la leyenda un palacio de nueve pisos cubierto de metal, con cien celdas en cada piso y además una sala del trono, cuyo edificio una vez concluido fué entregado á los monjes con todas las solemnidades y fiestas brillantes que pueden pensarse.

Despues emprendió el rey la construccion del llamado *tope magno*, cerca de su capital, para cuya obra el mismo dios Indra proporcionó el arquitecto Visvakarman y los materiales.

La obra fué, segun la leyenda, la delicia de los dioses. Colocada la primera piedra con toda solemnidad y erigidos los primeros machones de piedra, fueron invitados los budhistas venerables de toda la India y de todo el mundo, y llegaron innumerables invitados, acompañados muchos de ellos de miles de millares de monjes. En esta marea de fábulas y de maravillas solo pueden ofrecer algun interés ciertos nombres que, por lo menos, pueden indicar que existian desde muy antiguo relaciones con países muy lejanos. Hasta la adquisicion de reliquias para el santuario fué, como puede pensarse, tanto ó mas milagrosa que el resto (2).

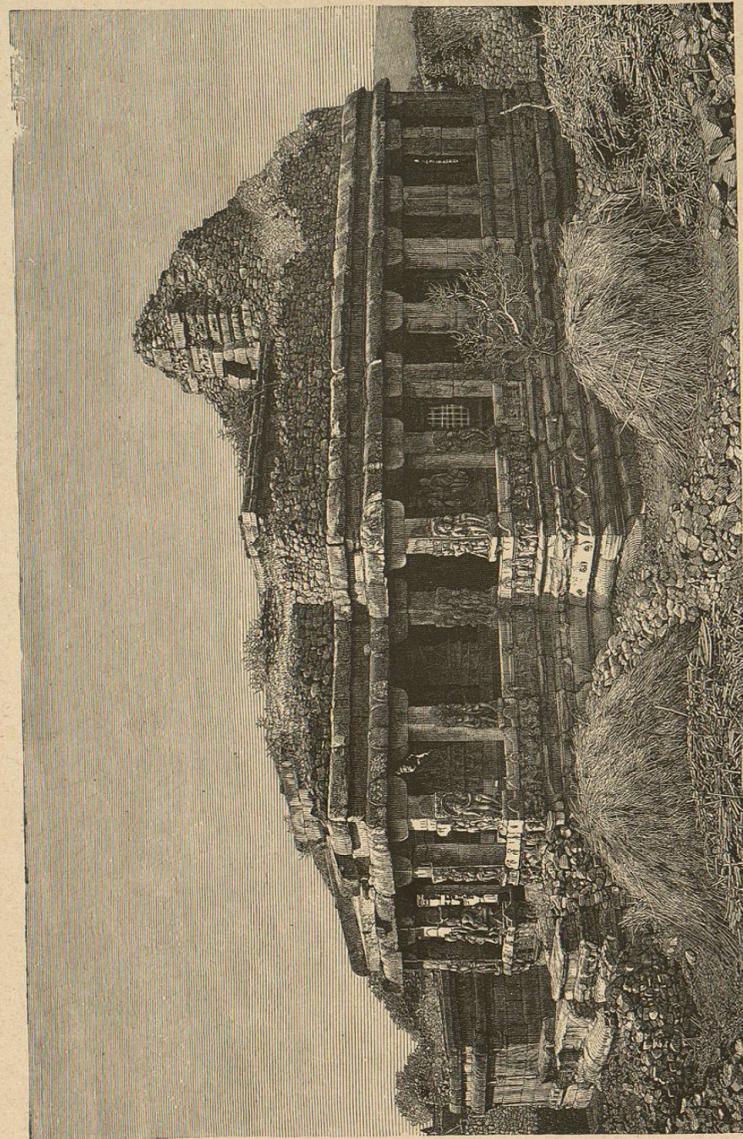
Dushtagamani murió antes de quedar concluida su última obra, á los 24 años de reinado. Su hijo y sucesor Sraddhatishya concluyó el edificio, cuyas ruinas, llamadas hoy Ruanvelli, patentizan todavía la magnificencia de la obra y la importancia del culto budhista. Tambien restauró el hijo el palacio de nueve pisos, que se habia derrumbado. Volvieron á invadir la isla los tamules, que se apoderaron del trono y de la persona del rey, pero esto no ofrece ningun interés particular á causa de la repeticion de estos hechos en la historia de Ceilan.

Vartagamani, el hijo de un caudillo de la isla, que se habia apoderado del trono y que despues de muchos años de fugitivo lo habia recuperado, construyó, en cumplimiento de un voto, un convento budhista. Originóse una contienda entre los monjes de este convento y el gran maestro de la orden, en cuya contienda tomaron tambien parte monjes de otros conventos, y se fundaron entonces dos grandes partidos. Esto tuvo por consecuencia un concilio del clero de Ceilan, en el cual se fijó y escribió la tradicion, hasta entonces verbal; porque los monjes, se dice, comprendieron que todo era perecedero y la necesidad de salvar de la perdicion sus estatutos sagrados; pero esto, que sucedió en el reinado de Vartagamani, que cae entre los años 87 y 76, pertenece á la historia de la iglesia budhista y á su literatura.

Vartagamani reinó 12 años y le sucedió su hijo Mahacula-Mahatishya, y despues el hermano de éste, que animado de otros sentimientos, recorrió durante doce años el país y destruyó 18 conventos, mas que su hermano habia construido,

biese sido enemigo y perseguidor del budhismo; pero por otro lado habian sido desde antiguo frecuentes las invasiones de reyes tamules en la isla, y muchas de ellas acompañadas de persecuciones de budhistas, existiendo en toda la isla multitud de vestigios y aun monumentos del poder tamul.

(2) Véase la descripcion segun las crónicas de los dos monumentos, el palacio de nueve pisos y el tope, en Lassen. Segun una tradicion, Asoca habia hecho abrir solo siete de los ocho receptáculos donde se guardaban las reliquias de Budha, dejando el octavo en Ramagrama, de donde se lo llevó el Ganges, despues de la destruccion de la *stupa*. El rio lo llevó al imperio de los nagas, las divinidades-serpientes, á las cuales fué arrebatado con astucia.



Templo de Durga en la India

muriendo por fin envenenado, lo mismo que su hijo Tishya, por su esposa Anula (1). Con esto volvieron á reinar las pasiones mas ruines y los crímenes mas repugnantes en la corte de Ceilan, llegando á ocupar el trono gente de la clase mas baja, citándose entre los reyes un carpintero tamul y un leñador, que precedieron á un brahman en el trono.

Otro hijo de Mahatishya, llamado Calacantishya, expulsó á su inícuca cuñada, restableció el orden y el dominio de la ley, y de él refiere la tradicion solo actos de un buen gobernante, como el fomento de la agricultura, la construccion de canales y de conventos y plantaciones de árboles del conocimiento. Reinó 22 años y le sucedió por el año 20 su hijo Bhratrikabhaya, ensalzado tambien por los cronistas por su piedad y su liberalidad. A él se le atribuyen la restauracion del palacio de los nueve pisos, el embellecimiento de la *stupa magna*, la institucion de una fiesta anual para el riego del bodhi y abundantes regalos á los monjes de su convento del monte Cetiya. Lo mismo hizo su hermano menor Mahadansh-trica-Mahanaga, que le sucedió al cabo de 28 años de reinado, siendo particularmente célebre el magnífico santuario que erigió en la cumbre de Misaca llamada Ambasthala y que inauguró con una brillante fiesta y una amnistía general. Reinó 12 años, sucediéndole su hijo, que tambien tomó por ejemplo al gran rey Asoca, inculcando en toda la isla con mucho rigor la prohibicion de matar á ningun sér vivo, recomendando en cambio para alimento frutos, y la consiguiente plantacion de árboles y arbustos, lo que le valió el sobrenombre de Amanda.

Reinó este soberano nueve años, aproximadamente hasta el año 30, en cuya época un su hermano mayor lo mató y ocupó su puesto. Con este asesinato comenzó un nuevo período de desórdenes y muertes violentas que duró 36 años; mas las relaciones, sobre todo las mas antiguas, tan difusas en la descripcion de construccion de conventos y de santuarios, de fiestas y solemnidades religiosas, dicen poco ó nada de las causas de tantos cambios y asesinatos de gobernantes. Puede admitirse que el clero tuvo muchas veces parte en los sucesos, de lo cual algo se desprende de las noticias, segun las cuales el clero se encontró perjudicado en su poder y se apartó de algun rey, protegiendo y apoyando al mismo tiempo á usurpadores (2). Así sucedió con Vrishabha, que por el año 66 de nuestra era subió al trono, siendo de extraccion baja, y tuvo un brillante reinado, conforme se lo habia anunciado una profecía.

Dejemos ahora el Sur y Ceilan y dirijamos la vista al Norte al territorio de los Pandya y Cola, del cual ya hemos dicho algo antes, y donde reinaba tambien el budhismo. Estas poblaciones habian inmigrado en tiempo remoto, viniendo del Norte, en aquellos territorios, donde habian fundado ciudades y roturado las tierras. Maravillosas son las leyendas, y como puede suponerse, escasos los datos históricos que tenemos de aquellos pueblos. Del santo llamado Agastya

(1) Tal vez, como dice Kern, antes que los budhistas legítimos existieron en la isla adeptos de Yaina, pero no por esto era allí mas antiguo el yainismo que el budhismo. El concilio mencionado escribió su sagrado cánon en la lengua del país y fué traducido en el siglo quinto por Budhagoshha en lengua pali.

(2) El rey Amanda fué asesinado por Caniyanutishya, al cual sucedió al cabo de tres años su sobrino Culabhaya, siendo sucedido éste al cabo de un año por una hermana menor llamada Sinhavali, que pronto fué destronada á su vez por Ilanaga, sobrino de Amanda. Contra éste se levantó la familia Lambakarna, de baja estirpe: Ilanaga se salvó huyendo y volvió al cabo de tres años con una gran hueste, venció é hizo tremenda justicia. Siguióle al cabo de seis años de reinado su hijo Candramukhasiva, que reinó ocho años, siendo asesinado al cabo de este tiempo por su hermano menor Yasolalokathisha ó Yasosila; el cual, al cabo de ocho años, pereció tambien á manos de Subha, su portero é hijo de portero.

hemos hablado ya anteriormente. Segun la leyenda, instituyó al primer rey pandya y edificó ó reedificó, despues del diluvio, la ciudad de Mathura ó Madhura, que es tambien el nombre de una ciudad en el Norte, en el país de los Kuru. Al mismo tiempo se edificaron otras ciudades de fama contra los habitantes indígenas, hasta donde llegaron los reyes de Cola y de Cera, ya como amigos, ya con propósitos hostiles.

Aquella gente adoraba divinidades brahmánicas que llevó allí su lengua, el *vada mozhi* del Norte, siguiendo las huellas de Rama hasta Ramesvaram, cuya ciudad fundó. Su principal divinidad fué y es aun hoy el dios Siva y la esposa de éste, Parvatí, á los cuales se erigieron despues templos imponentes en el llamado estilo dravídico, como las pagodas budhistas y yainistas y tambien como las construccion de Ceilan, con sus innumerables pisos, siendo un ejemplo brillante y célebre de época mas moderna el templo de Tanyora. En estos templos ocupaba el sitio del relicario la figura de



Escultura del templo subterráneo de Nurangabad.

un toro, símbolo del dios Siva, siendo completamente diferentes de un templo antiquísimo cortado en la peña y dedicado á Siva con el símbolo de Nandi, situado en el Oeste. Sin embargo, se desarrolló la construccion moderna utilizando la antigua, lo que constituye un hecho interesante y que á falta de otros datos positivos merece tenerse presente en la historia. Las leyendas solo hablan de reyes y adalides, sin que se pueda fijar época determinada. Hablan de una residencia antigua de los reyes de Cola, llamada Variur, á orillas del Kaveri, y de otra residencia mas moderna llamada Kanci. Tambien hablan de guerras y de alianzas que estos reyes tenian con los de Madhura, hasta que un pandya llamado Varaguna venció á aquellos definitivamente. Las leyendas citan unos veinte sucesores de aquel rey vencedor hasta Vansasekhara, que reino al principio de nuestra era (3).

Pasemos por alto los dominios de los Andhra y Vidarbha y atravesando en direccion Noroeste los montes Windias llegamos al dominio de los Malava, en cuya capital Uyyayini (Ozene) residia, como hemos visto, un lugarteniente, gobernador ó virey, de los reyes maurvas, que residian en Pataliputra. Despues se enlaza la historia de Malava y de su capital con la del Noroeste y Norte y con las conquistas y la historia de los soberanos extranjeros que extendieron su dominio hasta allí (4).

Volviendo á Cachemira y á su Crónica, resulta que todo

(3) Véanse sobre la historia de los pandya y Cola, Wilson: *Hist. Sketch of the Kingdom of Pandya*, *J. Roy. As. Soc.*, III, 199; Dowson: *On the Geogr. limits, Hist. and Chronol. of the Chera Kingdom*, en el mismo periódico, VIII; Lassen, etc.

(4) En las listas publicadas por Lassen y otros, figuran tambien los reyes de Malava, empezando por Bhartrihari, al cual sucedió, por el año 84 antes de J. C., un intervalo de cinco años y despues de éste reinó Vikramaditya desde el año 65, que se cree ser el mismo á quien glorifican las leyendas con el título de rey de Uyyayini, y que venció á los Saka y abrió con esto una nueva era llamada la era de Samvat, en el año 57 antes de J. C. Segun ha dicho primero Fergusson, este rey es el que ha dado origen á la leyenda del rey de Uyyayini, que se dice reinó 600 años antes.